

## CON JESÚS EN ORACIÓN: HORA SANTA

### “MI ALMA ESTÁ TRISTE HASTA EL PUNTO DE MORIR QUEDAOS AQUÍ Y VELAD CONMIGO”

Una vez reunidas las personas que han escuchado la invitación de Jesús a orar, comienza esta hora de oración. Dos personas pueden ir proclamando cada uno de los pasos o momentos de la oración. Después silencio. Algún canto repetitivo. Y mucho amor.

#### 1.- EN GETSEMANÍ

Pequeño jardín, que se encontraba fuera de la muralla, en el monte de los Olivos, donde Jesús acostumbraba a ir para orar, se reúne esta noche con los discípulos.

Getsemaní significa prensa de aceite. Jesús será esta noche el aceite con que va a consagrar al mundo en el amor.

*Jesús nos invita esta noche a estar con Él, a orar con Él, a amar con Él. En medio del ruido ensordecedor del mal que destroza la vida de los más indefensos, nos invita a ser lámparas de aceite en medio de la noche.*

**Canto:** De noche iremos de noche, que para encontrar la fuente solo la sed nos alumbrá.

**Silencio.**

#### 2.- JESÚS ORABA DE MADRUGADA

Pide claridad para su camino de anuncio del Reino. La luz y la serenidad llenaron muchas mañanas su corazón. Hoy no, hoy ora en medio de la noche, para enfrentarse con el final. Su oración está envuelta en tinieblas y en tristeza de muerte. En sus labios se asoma su intimidad tremendamente agitada. Le aterra lo que se le viene encima.

“Comenzó a sentir pavor y angustia” (Mc 14,33). “Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad” (Mc 14,34).

*Jesús nos pide que estemos con Él. Igual que el enfermo de cáncer, el que está perseguido o calumniado, el que huye de la guerra, el que está hundido y sin salida, el que está con hambre de muerte, nos piden que estemos con ellos. Estar cerca, en silencio, sin más. En todo caso, poniendo nuestra mano junto a la suya, acercando nuestra mejilla junto a la suya. El caso es estar cerca.*

**Canto:** El Señor nos ha reunido junto a Él. El Señor nos ha invitado a estar con Él. En su mesa hay amor, la promesa del perdón, y en el vino y pan su corazón.

**Momento de soledad** para estar con Jesús.

#### 3.- JESÚS ENSEÑÓ CÓMO ERA EL PADRE

El Abbá querido, la Fuente que le sostuvo a lo largo de su vida. Ver a Jesús era ver al Abbá, ver su ternura, su amor entrañable. Ahora, en la hora más difícil, muestra también, en medio de la angustia, el rostro del Abbá. La oración de Jesús rezuma confianza en el amor y el poder del Padre. Le suplica, se abandona sin reservas, acepta incondicionalmente su plan de amar.

“¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Mc 14,36).

*Jesús nos dice esta noche que es posible orar al Padre en toda situación humana. En la angustia, en la debilidad, en la enfermedad, en todo acontecimiento... se puede hablar con el Abbá. Porque el Padre siempre está con Jesús, con nosotros, con todos, podemos decir, con Jesús: Padre nuestro...*

**Canto:** Padre, Padre, Padre, me pongo en tus manos. Haz de mí lo que quieras; sea lo que sea, te doy las gracias...

**Silencio** para recorrer muy despacio el Padrenuestro.

#### 4.- TRES VECES SE ACERCA JESÚS A LOS SUYOS.

Hasta en este momento los cuida, los acompaña, los visita. No es muy agradable lo que ve: sus amigos están dormidos por el desánimo o por la inconsciencia; siguen sin entender ni aceptar la cruz; sus ojos están cargados. El contraste es muy doloroso. Pero una y otra vez los anima, los amonesta, los ama:

“Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar?” (Mc 14,37). “Velad y orar, para que no caigáis en tentación: que el espíritu está pronto, pero la carne es débil” (Mc 14,38).

*Jesús nunca nos abandona. Una y otra vez viene a nosotros. Nos pregunta: ¿qué hay de lo nuestro?, ¿dónde están las palabras prometidas? A veces nos disculpamos, otras sencillamente callamos. Pero la hora llega, los momentos difíciles están ahí, y sin oración de vigilia ¡qué difícil es vivirlos sin que nos aplasten!*

**Canto:** Rezaré, pediré porque el mundo no cambie mi vida. Rezaré, pediré porque el mundo no cambie mi fe.

**Silencio.**

#### 5.- LLEGA LA HORA DE LA TRAICIÓN

El momento cumbre del servicio de Jesús a la humanidad: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores” (Mc 14,41).

Todo parece ya perdido. Las tinieblas parecen reírse de la luz. El odio parece triunfar sobre el amor. La muerte parece jactarse de la vida. Y sin embargo, en la oración, Jesús ha vencido la angustia, ha recobrado las fuerzas, y sale decidido a proclamar la fuerza del amor, la belleza de la vida, la gratuidad de la luz. Con la fortaleza y el consuelo del Padre dice:

“¡Levantaos! ¡Vámonos! Mirad, el que me va a entregar está cerca” (Mc 14,42).

*Jesús, en esta noche, nos invita a ponernos de pie, a afrontar los miedos que nos paralizan, a decir con nuestra vida que el amor es más fuerte. Jesús nos llama esta noche a decir un sí alegre, decidido, a Dios y a cada ser humano de la tierra. ¡Es tiempo de caminar juntos, en Iglesia sinodal, continuando la eucaristía de Jesús!*

**Momento para compartir** la oración, para que quien lo desee proclame su palabra.

**Canto de despedida:** Nada nos separará del amor de Dios.



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad

<https://cipecar.org/>\* [cipe@cipecar.org](mailto:cipe@cipecar.org)